

MOVIMIENTO CAMPESINO EN SIMOJOVEL, CHIS.
1936-1978. PROBLEMA ÉTNICO O DE CLASES
SOCIALES

ANA BELLA PÉREZ CASTRO
(IIA. UNAM)

"Nosotros éramos como el tronco de la ceiba, estábamos todos juntos y éramos fuertes; vino el español y lo destruyó. Nosotros quedamos como las hojas de esa ceiba, dispersos y frágiles y que en el momento en que caen son fácilmente pisoteados.

Ahora estamos unidos otra vez, para formar ese tronco fuerte y luchador".¹

Paralelamente a las posiciones campesinistas en los problemas agrarios,² se ha puesto de moda, en el medio antropológico de nuestro país, las interpretaciones etnicistas que tratan de explicar la persistencia de los grupos y movimientos indígenas.

Al analizar esta corriente, Díaz Polanco la califica atinadamente de populista³ y romántica,⁴ ya que idealiza "el carácter positivo de los sistemas sociales y económicos de los indígenas, especialmente del complejo cultural a que están asociados, al mismo tiempo que pone de relieve los efectos desfavorables del sistema capitalista".

Por ello, esta posición, propone una evolución autónoma fuera del sistema dominante, rechaza su integración al capi-

¹ Palabras de "El Tío" un campesino indígena de uno de los ejidos. El Tío participó en la fundación de su ejido en 1934.

² Ernest Feder en la Revista de Comercio Exterior nos muestra las dos posiciones que existen respecto a los campesinos en su artículo sobre "Campesinistas y Descampesinistas".

³ Héctor Díaz Polanco, *Indigenismo, Populismo y Marxismo*, p. 8.

⁴ Díaz Polanco, *op. cit.*, p. 16.

talismo y reivindica "el derecho" que tienen estos grupos a conservarse como tales. Proponen la alternativa de "conservar su identidad" ya que el capitalismo los destruye y degenera. Por esto, se manifiestan en favor de los planteamientos de las organizaciones políticas indias que tienden a fomentar "una identificación pan-india, opuesta a Occidente, que se expresa a través de la indianidad",⁵ movimiento político que busca el reconocimiento de una "civilización india" que para algunos es la única civilización; "las únicas culturas auténticas son las que encarnan los pueblos indios; lo demás es Occidente o peor aún, híbrido degradado de Occidente".⁶

Estos planteamientos históricos tienen como base la idea de que los indígenas perviven en "una situación colonial" surgida en el siglo XVI que ha impedido su "realización como individuos y como grupo; se plantean el rescate de su territorio, de su propia historia, de un pasado que se imaginan idílico y que el capitalismo malévolamente ha mancillado. La "civilización india" contemporánea, el mundo comunal, se percibe "impregnada de valores esenciales: la solidaridad, el respeto, la honradez, la sobriedad, el amor... (que) considera valores centrales, piedras fundadoras de la civilización india".⁷

Se ve al sistema capitalista como agresivo⁸ y se sostiene la superioridad de la sociedad indígena, en donde la diferencia y la explotación no existen, o son impurezas impuestas por el sistema, del que hay que apartarse.

Esta visión irreal, de ficción, no acepta que tales comunidades ni han existido en la época prehispánica, ni existen ahora, ni podrán existir —por lo menos mientras sobreviva el sistema capitalista. Desean conservar un "sistema indígena" en el que el mercantilismo y el capitalismo han penetrado, modificándolo profundamente. Defienden una ideología desconcientizadora que evita enfrentar el problema de la explotación clasista; de los efectos reales del capitalismo en la sociedad indígena, que enfrenta a indios y no indios en una forma muy cercana al racismo; un racismo bondadoso que ve la posibilidad de ganarse para su causa a los mestizos y hasta a los blancos que son "recuperables".

⁵ Guillermo Bonfil Batalla: *Utopía y Revolución*, p. 1.

⁶ Bonfil, *op. cit.*, p. 29.

⁷ Bonfil, *op. cit.*, p. 34.

⁸ Adolfo Colombres: *Hacia la autogestión indígena*, p. 30.

En este trabajo no pretendo hacer un análisis profundo de estas posiciones, sino que con base en el análisis concreto de una situación dar los elementos que permiten mostrar que los indígenas no viven en la "situación colonial" del siglo XVI, sino en una realidad capitalista concreta del presente. Una realidad histórica que los ha diferenciado internamente, que ha provocado su pauperización y la especialización de la producción; que los ha integrado al mercado de sus productos y de su fuerza de trabajo, del que dependen cada vez en mayor proporción y del que se defienden no como indígenas o campesinos, sino como los explotados que más recientes la crisis del sistema. Los campesinos impugnan cada vez con mayor conciencia proletaria surgida, no de sus características étnicas "románticamente preservadas", sino de sus condiciones materiales de existencia. Son indios a los que no les interesa seguir siendo indios, sino tener para vivir; luchar por una situación de igualdad real para todos y no sólo para los indios.

Sostengo que las características étnicas o culturales de los indígenas son parte de la realidad histórico-social de un sector de la población que el sistema global de el siglo XVI, creó, reprodujo o modificó en distintas direcciones e intimidades. En efecto, en el siglo XVI el sistema colonialista fortaleció las barreras étnicas tanto en lo político como en lo ideológico a través de formas jurídicas que facilitaron la explotación del indígena. Reafirmando lo que he dicho sobre esa realidad histórico-social de los indígenas, recordemos que en el siglo XIX y primeras décadas del presente, la necesidad de expansión y reproducción del sistema capitalista tendió a borrar las barreras étnicas locales para crear fronteras étnicas a nivel regional o nacional. El capitalismo necesita legalizar la apropiación de tierras comunales y liberar la fuerza de trabajo indígena para las haciendas y latifundios.

Otras veces, como sucede en la actualidad, cuando ya no es importante lo indígena para la reproducción del sistema en su conjunto "lo indigenista" se usa ideológicamente para lograr el control político de ese sector; sector que había permanecido fuera de las organizaciones estatales encargadas de su manipulación. Por otra parte, lo étnico también se usa para facilitar la expansión del capitalismo de estado entre los indios ubicándolos en la posición de productores y traba-

jadores cautivos a través de créditos y del slogan "Alianza para la producción".

De hecho, la existencia de étnias ha sido una constante absoluta en la historia de la humanidad. Lo importante no es considerarla como una especificidad del proceso mexicano o del subdesarrollo, ni mucho menos esperar que den ellos, con base en su etnicidad, una solución al problema de la explotación a la que están sujetos; más bien, lo idóneo sería encontrar en cada momento y en cada lugar, las relaciones y formas jurídicas, económicas e ideológicas que sustentan su existencia; esto es, deslindar la posición étnica como determinante en la sociedad y su dinámica. No se trata de fomentar lo conciencia étnica, sino de estructurar a través de ella la toma de conciencia de clase, que llevará a la transformación de la realidad actual del capitalismo.

En este trabajo quiero mostrar cómo, a través de la lucha por la tierra, los indígenas de la zona del Distrito de Simojovel, Chis., más que una conciencia étnica han tomado una conciencia de clase.

La historia de la lucha de la tierra en Simojovel puede dividirse en dos etapas:

La primera etapa 1934-1969, se inicia con el reconocimiento de los peones acasillados como sujetos con derechos agrarios. La segunda etapa 1970-1978, se caracteriza por ser un movimiento en el que participan ejidatarios, peones acasillados y solicitantes de tierras.

Estas dos etapas nos marcan la participación de los indígenas campesinos en la lucha por obtener tierras, pero, para comprender por qué emprenden la lucha tan tardíamente, debemos retomar la historia de los acontecimientos en Chiapas antes de 1934.

Es necesario aclarar que hablaré de campesino en lugar de indígenas (todos los de la zona son indígenas: tzotziles y choles) porque desde el inicio de la lucha han peleado no por su identidad étnica sino por demandas campesinas: lucha de tierra; mejores precios para sus productos, derrocamiento de la imposición política.

Es necesario definir qué se entiende por movimiento campesino, y para ello tomaré la definición de Díaz Polanco: "movimiento campesino será, desde luego, toda acción colectiva o conjunta de los campesinos, orientada a lograr deter-

minados objetivos que tienden a modificar, más o menos profundamente sus condiciones de vida".⁹

En cada momento histórico encontramos que son diferentes tipos de población los que hacen acto de presencia: comuneros, peones baldíos, peones acasillados, ejidatarios y solicitantes de tierras. Los comuneros son grupos de indígenas que vivían en propiedades comunales; los peones baldíos son los trabajadores agrícolas que arrendaban tierras de las fincas, cultivaban lotes de tierras concedidas por los finqueros y pagaban el arriendo generalmente en especie o en trabajo. Los peones acasillados son los trabajadores agrícolas que vivían —y viven— en las fincas. Se les pagaba y aún se les paga su salario en especie, con la obligación de efectuar trabajos gratuitos dentro de la finca, y como el patrón "bondadosamente" les entrega un pedazo de milpa, los acasillados se encuentran ligados a la finca tanto por relaciones de servidumbre como de índole económica.

Los ejidatarios son sujetos a los que la ley agraria, por derecho, les otorga una parcela para que la cultiven, sin que legalmente puedan venderla o rentarla.

Antes de 1934, los ejidos se formaron como consecuencia de la aplicación de la Reforma Agraria en Chiapas. Se reconocen las tierras comunales y, en algunos casos, se entrega tierra a los peones baldíos. Los campesinos en esta zona, no lucharon por obtener la tierra, se conformaron con lo que el gobierno les dio, y esto tiene su razón de ser por la historia misma de Chiapas.

Las contradicciones que se manifestaban en 1910 en el Estado eran entre la misma burguesía. Una lucha por obtener el poder. Lascasenses y tuxtlecos se enfrentaban porque los poderes estuvieron en la ciudad a la que cada grupo pertenecía. En esta lucha, la burguesía utilizó a los indígenas en la defensa de sus propios derechos e intereses.¹⁰

Las relaciones de producción existentes se establecían principalmente a través del trabajo. Los peones acasillados y baldíos dependían del finquero, por ser éste el dueño de la

⁹ Díaz Polanco: *Teoría Marxista de la Economía Campesina*, p. 41.

¹⁰ Como el movimiento de El Pajarito. En este movimiento los indígenas fueron utilizados para que pelearan contra los tuxtlecos con el fin de lograr que los poderes regresaran nuevamente a San Cristóbal. La Iglesia incitaba a los indígenas a la lucha, ofreciéndoles "miles de bendiciones" y el "reino de los cielos".

tierra en que ellos trabajaban; éstos eran explotados por el finquero, tanto por las deudas que habían contraído, como por el excesivo trabajo que era pagado en especie.

Estas relaciones se encontraban en su mejor momento, cuando los efectos de la revolución de 1910 llegaron a Chiapas en 1914. Ese año llega a Chiapas el Gral. Jesús Agustín Castro al mando de la División Veintiuno.¹¹ Con su llegada, los lascasenses y tuxtlecos se unieron ante lo que consideraban como la amenaza del carrancismo y sus implicaciones: abolición del peonaje, repartición de tierras y destrucción del poder de la burguesía terrateniente. Ante esta situación se dio un movimiento contrarrevolucionario.¹²

El Gral. Castro trató de obtener el apoyo del pueblo chiapaneco, dictando el 30 de octubre de 1914 la "Ley de Liberación de Mozos"; la que planteaba la regularización de los salarios en las fincas, prohibía la tienda de raya, y la condenación de las deudas y los malos tratos.

Como consecuencia de la promulgación de esta ley, la burguesía chiapaneca respondió con una campaña de ataque. Los patrones de algunas fincas utilizaron lo mismo al peón acasillado, que al mayordomo, al caporal y a los aparceros; los cuales, defendieron como si fueran suyas las propiedades del patrón, so pretexto de que iban a mejorarlos económicamente y a obtener un pedazo de tierra. Por el contrario, otros finqueros decidieron liberar a sus peones baldíos por temor a que los carrancistas les hicieran algo "cuando llegó la libertad, abandonamos las fincas"¹³ expresaban aquellos "liberados".

Al paso de los años, las fuerzas rebeldes se impusieron sobre los carrancistas; varios factores contribuirían a ello: el conocimiento que los rebeldes tenían sobre el terreno; al apoyo brindado por la población civil y la poca fuerza que para entonces tenía Carranza en el poder. La contrarrevolución así, saldría triunfante en 1920.

¹¹ Carranza manda al Sur de la República a sus hombres de confianza con la finalidad de vencer a la *Casta Divina*.

¹² Curiosamente ambas partes (tuxtlecos y lascasenses) apoyaban a Francisco Villa, por el hecho de que éste no planteaba el despojo de tierras a las fincas, ya que eran otras las condiciones observadas en el Norte.

¹³ Moisés de la Peña: *Chiapas Económico*, p. 363.

Los ejidos que se formaron en esa época fueron de comuneros y de peones baldíos; a los primeros se les reconocieron sus tierras comunales y a los baldíos se les dotó terrenos.

La ley que Carranza dictó el 6 de enero de 1915 reconocía a los pueblos con cierta categoría política o a las comunidades indígenas, pero no incluía a los trabajadores que vivían en las haciendas (peones acasillados) como posibles solicitantes de tierras. La ley tenía un carácter restitutivo más que distributivo, con lo que el sistema de las haciendas podía fácilmente seguir existiendo.

En Chiapas, de 1920 a 1924 se dotó con 20 274 has. a 1 122 campesinos. Las dotaciones se hicieron básicamente en terrenos nacionales, sólo mínimamente se afectaron terrenos de las fincas y, cuando así se hizo, se dieron tierras de baja calidad. Esto era obvio si la contrarrevolución salió triunfante, no se iba a perjudicar a los triunfadores.

De 1929 a 1932, 113 ejidos fueron dotados de 171 889 has. Las reparticiones se siguieron dando, principalmente, a comuneros y peones baldíos, lo cual no dejó de suscitar quejas por parte de los finqueros:

Y aún han llegado los de Yajalón a pedir al gobernador del Estado, que se declare obligatorio el trabajo, pues alegan que en temporadas, sin tener el indio trabajo alguno que hacer, se niegan a trabajar dado que se les dotó de tierras y aún peor desde que han empezado a ser cosecheros de café.¹⁴

Los peones baldíos y los comuneros pasan así a convertirse en ejidatarios. Su nueva condición los convierte en productores especializados en un solo producto y, por ende, con una marcada dependencia hacia el mercado. Se establece una relación directa de explotación del ejidatario por la burguesía agraria y usurera; de la primera dependerá para la venta de su producto, y de la segunda, para obtener el crédito que le permita cosechar.

Los ejidos de la zona estudiada* se formaron con peones baldíos y con comuneros; así, de un total de 27 ejidos existentes hoy en día, 7 de ellos se formaron entre 1923 y 1932.

¹⁴ De la Peña, *op. cit.*, p. 309.

* Se escogieron para el estudio los Municipios de Simojovel y Huitiupan por ser los más ligados económica, social y políticamente.

Se reparte un total de 6 917 has. que incluyeron tierras de monte, agostadero y pedregales (Cuadro 1). Vale la pena señalar que de ese total, 833 has. correspondían a la finca Ocotál, cuya dueña, por tenerla hipotecada, prefirió cedérsela a los peones que pagar el importe de la misma.

La mayoría de la población trabajadora que vivía en las fincas (peones acasillados), permaneció indiferente a la lucha armada que se daba en todo el país, más que por otra cosa, por ser una masa que sólo poseía relaciones puramente locales y por consiguiente con un horizonte bastante limitado al ámbito de la finca. Los acasillados así, seguían manteniendo una relación directa de explotación a través del trabajo y del sistema servil.

Período 1934-1969

Este período es el que nos marca el surgimiento del movimiento campesino en Simojovel. En este lapso se refleja la manipulación, represión y concientización que los campesinos enfrentan.

Las causas que llevaron a que en todo el país se desatara nuevamente el movimiento en el agro y por consiguiente que ahora sí Chiapas estuviera presente, fueron una consecuencia de la crisis de la reforma agraria.

La crisis se debió al freno que el estado puso a la repartición de tierras; política seguida por Plutarco Elías Calles, manifestada primero por la intervención del Estado en los ejidos y por favorecer a la burguesía terrateniente, argumentando que el ejido era ineficaz para el desarrollo de la economía agrícola del país. Los regímenes posteriores siguieron con la política de restringir el reparto de tierra, por lo que, al llegar Lázaro Cárdenas al poder, la situación en el agro semejaba un polvorín próximo a estallar.

La crisis agraria se debió a la depresión económica de 1929, de tal suerte que en 1932 la producción agrícola había descendido un 30%, las exportaciones disminuyeron casi un 50%, y en éstas, los productos agrícolas representaban un factor muy importante:

La depresión fue un golpe al pensamiento económico mexicano, con su creencia que México podía seguir siendo una nación agrícola exportadora... los

CUADRO 1

<i>Ejido.</i>	<i>Fecha de formación</i>	<i>Tipo de trabajador</i>	<i>Lugar en que trabaja</i>	<i>Afectaciones</i>	<i>Calidad de las tierras</i>	<i>Cantidad en Has.</i>
1	1923	P. baldíos	Fca.	La misma Fca.	Monte y pedregales	569
2	1930	P. baldíos y acasillados	Fca.	La misma Fca. Terrenos Nal.	Monte, pedregales y pastos Monte	823 561
3	1930	Comunidad Isd.	Fca.	Terrenos Nal.	Agostadero	1 865
4	1930	P. baldíos	Fca.	Misma Fca.		885
5	1932	P. baldíos	Fca.	Misma Fca.	Monte	459
6	1932	P. baldíos	Fca.	Fca.		1 755
7	1934	Comunidad Ind.				

efectos de la depresión fueron tanto económicos como sociales.¹⁵

La depresión económica causó un fuerte impacto en la política agraria seguida, ya que eliminaba el argumento esgrimido por Elías Calles y sus sucesores, en cuanto a la necesidad del desarrollo de la gran propiedad.

Para lograr la estabilidad del país se requería, por un lado, la incorporación de las masas campesinas a la economía del mercado y por el otro, del debilitamiento del poder de la burguesía terrateniente. Ambos objetivos se alcanzarían con la afectación de los latifundios después de 1934.

Así se buscaron las condiciones para impulsar la producción de los ejidos, creando los bancos oficiales, llevando educación técnica, construyendo obras de infraestructura, etc.

Al llegar Cárdenas al poder en 1934, impulsa la distribución de tierras, logrando los objetivos anteriores. Otra medida que tomó fue la de transformar a los peones acasillados en sujetos con derechos agrarios, lo cual sería de suma importancia en el movimiento estudiado en Simojovel.

Cárdenas unifica el movimiento campesino en la C.N.C. (Confederación Nacional Campesina):

“Los campesinos se convierten así en la base social más importante del Estado; primero los organiza en una central oficial obligatoria y separan las organizaciones obreras y luego las incorpora al aparato político.”¹⁶

Se trataba de apaciguar el descontento en el campo, e intentar sacar al país de la crisis económica, pero sin acabar con el poder de la burguesía terrateniente. Si bien es cierto que se repartieron gran cantidad de tierras, éstas fueron básicamente tierras no laborables. De 1935 a 1940 se repartieron 20.136,395 has. entre 775 845 beneficiados; de esas tierras el 4.9% eran de riego; 21% de temporal y el 77% no laborables. Es más, el Código agrario limitaba los derechos de los peones acasillados, pues según una cláusula contenida

¹⁵ James W. Wilkei: “The Mexican Revolution, Federal Expenditure and Social Change since 1910”. Citado en *Economía Agrícola y Desarrollo*, pp. 34-35.

¹⁶ From Erich: “Sociopsicoanálisis del campesinado mexicano”. Citado por Gómezjara en *Crítica a la Economía Política*, p. 162.

en éste, se les prohibía pedir tierras de las haciendas en que trabajaban. Con esto podemos ver que no se trataba de acabar con las haciendas como sistemas de producción, pero sí contener el movimiento campesino e incorporar a las masas a la producción para el mercado.

En Chiapas, donde el sistema de producción se basaba principalmente en el trabajo servil, la política agraria de reconocer a los peones acasillados como sujetos con derechos agrarios, fue todo un golpe. Estos, poco a poco, empezaron a rebelarse contra los amos, exigiendo las tierras de las fincas. El proceso de concientización fue llevado a cabo a través de los maestros rurales e ingenieros, que se encargaron de dar asesoramiento a los peones y decirles cuáles eran sus derechos. Esta labor prendió mecha en las fincas del Distrito. Los peones acasillados se organizaron en grupos y dejaron de trabajar en las fincas. Con la asesoría recibida después de miles de trámites lograron conseguir la dotación de tierras.

Entre 1934 a 1940 se formaron 8 ejidos; 7 con peones acasillados y el octavo de una comunidad indígena. En tres casos, sin lograrlo, los finqueros trataron de atemorizar a los peones con amenazas; quienes finalmente consiguieron las tierras.

Las afectaciones a las fincas fueron sobre tierras excedentes de mala calidad. Se dieron 6 439 has. de tierras de monte, pedregal, temporal y pastizales. Cabe mencionar que las tierras que se les dieron a los peones fueron de las fincas en que trabajaban, en contra de lo marcado por el Código Agrario (Cuadro 2). Las dotaciones se hicieron de manera incompleta, lo que a la larga originó una serie de problemas.

En esa época se registró muy poca violencia, lo que se explica por el hecho de que los peones contaban con el apoyo del gobierno para reclamar la tierra. Los finqueros no podían agredir, ya que incluso —en otras partes del Estado— hubo casos en que Cárdenas armó a los peones para que se defendieran de los finqueros.

De 1940 a 1958 la política agraria seguida por Avila Camacho, Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines, se pliega a los intereses de la gran burguesía.

Avila Camacho tomó medidas para limitar "las injusticias" cometidas a los pequeños propietarios; ofreciéndoles la cantidad de tierras que les habían afectado anteriormente.

<i>Ejido</i>	<i>Fecha de formación</i>	<i>Tipo de trabajador</i>	<i>Lugar en que trabaja</i>	<i>Afectaciones</i>	<i>Problemas</i>	<i>Cantidad de las tierras</i>	<i>Cantidad en Has.</i>
8	1934	Comunidad Ind.		Terrenos Nales.		Pastizales y Pedr.	1 186
9	1934	P. acasillados	Fca.	M.F.			748
10	1935	P. acasillados	Fca.	M.F.		Pastizales y Pedr.	507
11	1935	P. acasillados	Fca.	M.F.		Temp. y monte	566
12	1935	P. acasillados	Fca.	M.F.	Amenazas	Monte, Past. y Pedr.	901
13	1937	P. acasillados	Fca.	M.F.	Amenazas	Pastizales y Pedr.	1 530
14	1938		Fca.	M.F.			504
15	1940	P. acasillados	Fca.	M.F. y T.N.	Amenazas	Monte	447

NOTA: M.F. Significa que le dieron tierra en la misma finca en que trabajaban.

Devolvió a los propietarios tierras que se les habían dado a los ejidos; pero estos ejidos no podían tener la compensación de tierras, a menos de que hubiese terrenos afectables en la región.

En 1942 se precisan las condiciones de inafectabilidad para tierras dedicadas a la ganadería; surgiendo con esta medida, el que muchas fincas cambiaran su producción de café por la de ganado.

Miguel Alemán refuerza al sector privado capitalista en la agricultura: marca dentro de la legislación agraria, el derecho de amparo de los propietarios contra las invasiones. Obstruye la Reforma Agraria y da a los propietarios las armas legales para defenderse.

Con Ruiz Cortines la política agraria a seguir no cambia. Con esto, el descontento en el agro empieza a surgir, brotando para 1958 movimientos aislados.

López Mateos llega al poder y ante la situación en el campo, le da un nuevo impulso a la repartición de tierras "vieja maniobra, pero que seguía dando buen resultado"; misma política seguida por Díaz Ordaz. En este período las organizaciones campesinas tradicionales creadas para controlar a los campesinos (como la C.N.C.), empiezan a perder su fuerza, desvirtuándose ante los ojos del campesinado. Surgen aisladas revueltas agrarias; improvisadas, pero con un claro tinte político crítico —como lo menciona Gómezjara— contra la estabilidad social, es decir, de orientación anticapitalista que combina acciones legales y extralegales e insurreccionales.¹⁷

Las dotaciones de tierras de 1941 a 1969 fueron:

<i>Presidente</i>	<i>Período</i>	<i>Superficie dotada en Has.</i>	<i>Benefi- ciados</i>	<i>Riego</i>	<i>Labor % Temp.</i>	<i>No Lab.</i>
Avila Camacho	1941-1946	5 970 399	122 941	1.6	17.9	80.5
Miguel Alemán	1947-1952	5 439 528	108 625	1.5	19.7	78.8
Adolfo Ruiz C.	1953-1958	5 771 721	226 296	1.2	24.8	74.0
Adolfo López M.	1959-7964	9 093 357	284 161	0.8	18.2	81.0
Gustavo Díaz O.	1965-1969	18 134 625	322 938	0.5	8.2	91.3

Lo que aconteció en Simojovel es un reflejo de la política agraria seguida en estos períodos. Las invasiones a las fincas se multiplicaron. Peones acasillados y baldíos reclamaban,

¹⁷ Gómezjara, *op. cit.*, p. 171.

tardíamente, los derechos que Cárdenas les había otorgado. La situación ahora era diferente, ya que la burguesía terrateniente podía ejercer la fuerza contra ellos. Los finqueros, protegidos legalmente por el Gobierno, podían desalojar a los invasores, y para ello utilizaron una serie de medidas represivas: quema de casa, encarcelamientos, asesinatos, etcétera.

De 1941 a 1959 se formaron 12 ejidos. Esta etapa se caracteriza porque las contradicciones principales entre explotados (peones acasillados y baldíos) y explotadores (finqueros) se desarrollan fuertemente y hacen crisis. La reacción de los finqueros fue violenta. Bajo este clima, lograron formarse esos ejidos consiguiendo 7 388 has. de tierras de monte, agostadero y temporal (Cuadro 3).

Las tierras que se les daban eran las que sobraban a las fincas; tierras de mala calidad, pero que servían tanto para calmar los ánimos de los peones, como para incorporarlas a la producción del café. Con esto el finquero salía beneficiado, ya que sin preocuparse por producirlo podía comprar la producción de los ahora "flamantes" ejidatarios, a precios irrisorios.

La organización de los peones para conseguir la tierra era mínima; limitábase a grupos de invasores, sin existir un trabajo coordinado en la zona. A menudo se enfrentaban peones contra peones de una misma finca, debido a la manipulación que hacían los finqueros sobre los trabajadores. Las organizaciones eran espontáneas y terminaban al "conseguir" la tierra.

Los peones acasillados al recibir la tierra se convirtieron en ejidatarios; después de ello pasarían a especializarse en un sólo producto y a depender del mercado para su venta. Nuevas relaciones se establecían al convertirse en cosecheros de café. Para el cultivo del producto necesitaban del usurero y para la venta, del comerciante; abriéndose una espiral que con ligeros cambios en su trazo persiste hasta el presente.

Período 1970-1978

En este período surgen, nuevamente, las tensiones en el agro. Al subir Luis Echeverría al poder, los conflictos se agudizan. Se intenta reimpulsar a la C.N.C., pero su poder de manipulación estaba demasiado deteriorado. Los campesinos ya

CUADRO 3

<i>Ejido</i>	<i>Fecha de formación</i>	<i>Tipo de trabajador</i>	<i>Lugar en que trabaja</i>	<i>Afectaciones</i>	<i>Problemas</i>	<i>Calidad de las tierras</i>	<i>Cantidad en Has.</i>
16	1941	P. acasillados	Otros lugares	Fca.	Amenazas, encarcelamientos	Temporal y agostadero	654
17	1945	P. acasillados	Fca.	M.F.	Lucha sufrida, estuvieron presos	Temporal y monte	280
18	1948	P. acasillados	Fca.	M.F.	Amenazas	Humedad y agostadero	500
19	1948	P. acasillados	Fca.	M.F.	Amenazas, sustos	Monte y pastizales	1 190
20	1950	P. acasillados venidos de Larrainzar	Fca.	M.F.	Amenazas, sustos	Monte y pedregal	988
21	1953	P. acasillados	Fca.	T.N. y M.F.		Pedregal y tierras para abrir al cultivo	1 585
22	1954	Baldíos comunes venidos de Larrainzar	Fca.	M.F.	Dueño quiso vender antes de darles la tierra	Temporal, agostadero	920
23	1955			T.N.		Temporal	488
24	1958	P. acasillados	Fca.	Otra Fca.	Amenazas	Monte y pastizales	293
25	1959	P. baldíos	Fca.	T.N.		Pastizales	490

La información sobre el tipo de problemas que tuvieron fue a base de entrevistas directas con los fundadores de cada ejido.

no creían no confiaban en esta institución. A partir de 1970 se diversifican las demandas de los campesinos y con ello se hacen más fuertes las contradicciones. Ya no se trata solamente de la lucha por la tierra, aunque sigue siendo la principal; también ahora se piden aumentos en los precios de los productos, se intenta derrocar la imposición política, y los trabajadores asalariados del agro luchan por obtener mejores salarios.

El ascenso del movimiento campesino se explica en función de la estructura socio-económica del país. De 1970 a 1974 el país entra en una crisis agrícola. La producción anual para la exportación se reduce en un 0.2% en comparación al período 1940-1965 que había sido del 5% anual. México se convierte en un país importador de productos agrícolas.

Se suscita también una crisis de desocupación al que se suma un tercer factor que llevaría a la crisis: el fracaso de la política agraria. La situación se complica al declarar Luis Echeverría que ya no hay tierra por repartir.

En todo el país surgen invasiones de tierras, toma de instituciones, paros laborales, etc. En Simojovel surgen también fuertes movimientos.

a) *Antecedentes*

El movimiento en Simojovel surge por varias causas: 1) la presión demográfica, que se agudizó por la fragmentación de la tierra; 2) la corrupción de los maestros rurales; 3) la indiferencia de las autoridades agrarias ante las solicitudes de dotación y ampliación; 4) los abusos de ingenieros y líderes de la C.N.C.; 5) la corrupción y manipulación de los comisariados ejidales. Todos estos fueron los principales elementos que hicieron que los campesinos de la región se empezaran a cuestionar su papel y a que se provocaran fuertes tensiones en 1972.

La organización del movimiento campesino se da por influencia de la Escuela de Desarrollo Regional y de la Escuela de Teatro Rural, en las que se planteaba la posibilidad de seleccionar, a través de asambleas, en las comunidades, 50 jóvenes que habrían de recibir instrucción sobre problemas y derechos agrarios; nociones de Economía Política, Agro-nomía, etc.; según el plan inicial, estos fungirían como diri-

gentes en sus lugares de origen. Allí se recibieron las primeras ideas sobre la necesidad de organizarse para transformar la situación. Un año después, algunos de esos jóvenes participaron en el Congreso Indígena de San Cristóbal, organizado y "orientado" por la Iglesia de la Liberación, la cual tenía varios años de trabajar en ciertas zonas, principalmente en la selva.

La participación en este Congreso con intereses gubernamentales fue fundamental, pues puso en contacto a dirigentes de diferentes regiones, además de que permitió rebasar el planteamiento de la liberación asentado sobre la concepción de "la situación colonial" y la etnicidad. De esta manera, fue posible introducir elementos que enfocaban los planteamientos hacia la lucha de clases.

Quedó entonces claro para los representantes indígenas de la región, la necesidad de cohesionar a sus compañeros y formar una organización en defensa de sus intereses. La organización empezó a funcionar con 4 pueblos. Al principio recibió la influencia y el apoyo de la Iglesia de la Liberación, pero pronto tomó un rumbo independiente de ella; más tarde, la influencia del movimiento se ampliaría a 22 comunidades.

b) *Hechos*

Se trataba de una organización de masas con la participación activa de los campesinos que se solidarizaron con peones acasillados solicitantes de tierras. Los peones habían sido brutalmente reprimidos en tres ocasiones; golpeados y hechos prisioneros ocho de sus dirigentes en una cárcel privada. Ante estos hechos, la presión de los campesinos ante el Gobierno del Estado y el momento crucial en que esto se realizó (descubrimiento de una conspiración del procurador en contra del Gobernador; conflictos entre los trabajadores de la construcción de las presas; demandas estudiantiles; presiones de los cafeticultores en relación al control de la venta del café por el INMECAFE, etc.) facilitó la atención del Gobernador y la liberación de los compañeros presos.

Esta acción logra que se amplíe el movimiento y la solidez del mismo.

A esta acción le sigue el primer enfrentamiento contra finqueros y autoridades. La organización decide recuperar

las tierras que faltaron a un ejido. Los campesinos salen victoriosos, consiguiendo las tierras faltantes.

La organización de ejidos crece, todos ante un mismo objetivo: la obtención de tierras.

En la lucha surgen formas colectivas de ayuda: el aislamiento entre los ejidos se rompe; todos unidos ante el sentimiento de pertenecer a una clase explotada, "ahora estamos unidos para formar ese tronco fuerte" manifestaban con gran fuerza.¹⁸

Los dirigentes campesinos toman conciencia de que son una clase explotada por la burguesía agraria, comercial, usurera y burocrática; y se dan a la tarea de concientizar a las bases, con el fin de hacerles ver que el problema no sólo es la demanda de la tierra sino que constituyen una *clase* explotada por el sistema capitalista.

La organización campesina empieza a luchar por conseguir mejores precios para el café; por la regularización de las condiciones de trabajo en las fincas: mejores salarios y prestaciones; así mismo, luchan contra los caciques que han surgido en los ejidos.

Logran impulsar un cafetal colectivo en las tierras recuperadas; una milpa colectiva; la incorporación de las mujeres al trabajo; el desarrollo de sistemas rápidos de comunicación que rompen con el aislamiento entre ellos y la comercialización de su café.

Crece la organización y con ella surgen las diferencias entre los campesinos. Las acciones rebasan lo decidido por los dirigentes, que en un momento dado no pueden controlar; tal como sucede cuando hay invasiones por parte de dos grupos en un mismo lugar o bien cuando varios grupos de campesinos deciden invadir simultáneamente diferentes tierras, impidiendo que en un momento dado se les pueda prestar ayuda a todos, en el caso de represión por parte del gobierno o de los finqueros, problemas que llevan a que los campesinos se dividan.

Ahora veamos cómo está estructurada esta organización. En los ejidos existen por un lado las autoridades ejidales: Comisariados, los que representan legalmente a los ejidos ante las autoridades; por otro lado están los dirigentes nom-

¹⁸ Vid., cita 1.

brados por las bases, que en forma clandestina trabajan políticamente. Las decisiones se tomaban en las bases, siendo ampliamente discutidas con sus dirigentes.

Este tipo de organización provocó a veces el enfrentamiento entre autoridades ejidales y dirigentes.

Pero no solamente se dan problemas al interior de la organización sino también al exterior. La burguesía empieza a unirse para defenderse de la "hora de salvajes" que amenazan con despojarlos de sus propiedades. El movimiento ya no es fácil de controlar con las "guardias blancas" de que disponen los finqueros, así que recurren a las autoridades gubernamentales para exigir protección.

Una fuerte presión de los finqueros hacia el Gobierno a través de la Asociación Ganadera y de Cafeticultores logra que se les dé el apoyo solicitado.

Las autoridades intervienen tratando de manipular a los campesinos por medio de la C.N.C. y del Consejo de Pueblos Indígenas.

En un primer momento se consigue manipular a los campesinos, logrando que acepten lo ofrecido por el gobierno; promesas, promesas, promesas...

Los dirigentes hacen ver a las masas el engaño del que han sido víctimas y resurge el afán de lucha.

Se buscaron relaciones más amplias; se coordinaron las acciones de la región con las de organizaciones semejantes de diferentes partes del Estado, en búsqueda de unidad en sus planteamientos. Es este el momento en que entran en contacto con organizaciones políticas más amplias y en ellas pretenden encontrar asesoría técnica para los trámites legales y una dirección política. Se entra en contacto con la C.I.O.A.C. y la U.G.O.C.E.M. (Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos; y Unión General de Obreros y Campesinos). Organizaciones en las que no encuentran apoyo total y en las que los campesinos cuestionan el tipo de negociaciones que hacen con el Estado —en el primer caso—; y con el Estado y la Iglesia, en el segundo.

Los problemas con la C.I.O.A.C. surgen cuando los campesinos ven que esta organización "actúan como caudillos"; "regañan a la gente, dicen lo que se debe hacer, pero no hacen un trabajo de base, todo lo tienen ya preparado"; "la C.I.O.A.C. no enseña cómo defenderse, y eso es lo que ne-

cesitamos"; nos imponen cosas"; "nos manejan, es una organización que no trabaja con la base; solamente llegan, nos imponen cosas y se dedican a hacer trámites burocráticos con las autoridades; son unos *tramiteros*"; "no hacen ningún trabajo de base, porque no conocen a la gente y pueden poner a dirigir a la gente como "X", que es una gente que no sirve porque tiene determinada ideología".¹⁹

Los campesinos rechazan a esta organización y deciden estar en relación con la U.G.O.C.E.M. que trabajaba en otro estado. A través de esta relación algunos grupos campesinos deciden afiliarse a ella, pero la organización queda independiente, sin embargo, las alianzas que hace esta organización con el gobierno y la Iglesia lleva a que los campesinos que se afiliaron a ella, finalmente la rechacen.

Los campesinos entran en contacto con la organización "Z", pero surgen problemas con la línea que sigue y deciden retirarse. Encuentran que en esta organización "dicen que el pueblo manda, pero en los hechos comprobamos que no es cierto"; "manipulan a las masas"; "las masas queremos que la organización sirva para luchar por nuestras tierras, por nuestros productos, en contra de la explotación y para hacer esta lucha tenemos que pelear con el gobierno y con todos los finqueros, pero los de "Z" no quieren que peleemos, sino que nos hagamos amigos del gobierno y de los finqueros, ellos sólo quieren luchar contra una sola persona y no lucha de clases", "su línea lleva al pueblo a ser amigo de los ricos, manipulándolo con el método de dirección en ausencia"; "nosotros queremos, compañeros avanzados que nos orienten y nos ayuden a dirigir nuestra lucha, para que aprendamos de ellos y no para que nos manden; que no nos manipulen; no queremos que negocien con el Gobierno a espaldas del pueblo como la C.I.O.A.C., pero tampoco que hablen muy bonito diciendo que el pueblo manda y luego siempre hagan lo que ellos quieren aprovechándose de que no tenemos conocimientos".²⁰

Los campesinos se encuentran nuevamente desorganizados ante los acontecimientos que siguieron. A finales de 1978 los peones acasillados de una finca deciden invadirla,

¹⁹ Comentarios Textuales de los Campesinos respecto a la CIOAC.

²⁰ Boletín de la Organización Campesina de Simojovel y Huitiupan (Mimeografiado).

y como "a toda acción corresponde una reacción" la represión no se deja esperar. Esta vez con más fuerza, persiguiendo por todos lados a los dirigentes.

La organización no consigue tierras y los peones tienen que refugiarse en los ejidos, agudizándose con ello el problema de tierras.

La política gubernamental es clara, impedir a cualquier precio la afectación de las propiedades; reprimir las invasiones.

Así, de 1970 a 1978, los campesinos logran tierras, pero en otras regiones. Los peones acasillados que invadieron fincas no lograron la tierra, pero sí la represión, y al final, el refugio en otros ejidos (cuadro 4).

CUADRO 4

<i>Lugar</i>	<i>Fecha</i> <i>invasión</i>	<i>Tipo de</i> <i>trabajador</i>	<i>Lugar</i> <i>en que</i> <i>trabajan</i>	<i>Problemas</i>	<i>Donde</i> <i>están</i>
A	1970	P. acasillados	Varias Fcas.	Amenazas	Socoltenango ref. en otro Ejido.
B	1973	P. acasillados	Fca.	Cárcel muertos	Unos en Socol- tenango y a otros se les dio tierra en la finca.
C	1977	P. acasillados	Fca.	Cárcel Amenazas	Otro ejido ref.
D	1978	P. acasillados	Fca.	Cárcel	Otro ejido ref.

NOTA: Ref. significa que están refugiados en uno de los ejidos de la organización.

c) *Alternativas*

La organización decide empezar nuevamente, "preferimos una organización, aunque sea pequeña al principio, pero que realmente sirva, que lucha por lo que el pueblo mande, sin miedo al gobierno, ni al ejército". "Debemos unirnos a los trabajadores del campo y a los de la ciudad para acabar con la explotación y opresión que sufrimos".²¹

²¹ Desplegado citado.

Los campesinos deciden no recurrir más a ningún tipo de institución campesina. Empiezan nuevamente el trabajo de organización con la finalidad de formar, con la ayuda de toda la base, dirigentes que los enseñen y, sobre todo, tratan de poder coordinar algún día sus acciones con el movimiento obrero.

El movimiento en Simojovel nos muestra que el problema con los indígenas es su existencia en un sistema de explotación, propio del capitalismo que los oprime como clase; luchan como clase y no como un grupo étnico. También nos muestra cómo a través de la lucha es posible adquirir una conciencia proletaria.

En este caso, podemos concluir que ese movimiento representa todo lo que sucede en el país: un movimiento que no encuentra una respuesta a sus intereses en las organizaciones existentes.

BIBLIOGRAFÍA

BARTRA, Armando

1977 "Seis años de lucha campesina", en *Revista de Investigaciones Económicas*, No. 3, pp. 157-209, México.

BONFIL BATALLA, Guillermo

1979 *Utopía y revolución. El pensamiento político de los indios en América Latina*. Ponencia presentada en el Congreso Interno del C.I.S.-N.A.H.

CASAHONDA, CASTILLO, José

1974 *50 años de revolución en Chiapas*. Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, México.

COLOMBRES C., Adolfo

1975 "Hacia la autogestión indígena", en *Siete Ensayos sobre Indigenismo*, pp. 29-49, Instituto Nacional Indigenista, México.

DÍAZ POLANCO, Héctor

1977 *Teoría marxista de la economía campesina*. Ed. Juan Pablos, México.

1978 "Indigenismo, Populismo y Marxismo", en *Nueva Antropología*, No. 9, pp. 7-31, México.

DE LA PEÑA, Moisés

1951 *Chiapas económico*. 4 tomos, Departamento de Prensa y Turismo, Gobierno del Estado, Sección autografiada, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

FEDER, Ernest

1977 "Campesinistas y descampesinistas", en *Rev. Comercio Exterior*. Banco Nacional de Comercio Exterior. Vol. 28, No. 12, pp. 1439-1446. México.

GÓMEZJARA, Francisco

1978 *Crítica de la economía política*. No. 5, Ed. Caballito, México.

GUTERLMAN, Michel

1974 *Capitalismo y reforma agraria en México*, Ed. Era, México.

REYES OSORIO, Sergio y otros

1974 *Estructura agraria y desarrollo agrícola de México*. Fondo de Cultura Económica, México.